



Lo que se sabe de la mayor tragedia ambiental del país

Un año después del derrame de crudo en Nariño no hay estudios que cuantifiquen los daños.

Por: LAURA BETANCUR ALARCÓN |
© 4:35 p.m. | 19 de junio de 2016



Foto: Archivo particular

Así era el panorama de algunos ríos de Nariño, tras la tragedia.



605

COMPARTIDOS

PUBLICIDAD

Un año después del vertimiento de 410.000 galones de petróleo en los ríos Mira, Rosario y Caunapí, en Tumaco (Nariño), calificado por el propio Gobierno como la tragedia ambiental “más grave” de los últimos años en Colombia, se sabe muy poco sobre sus efectos.

Las aguas, los manglares, el fondo de los ríos, los peces y las aves que

resultaron afectados por el espeso crudo que derramó el Oleoducto Transandino (OTA), dinamitado por las Farc el 21 de junio pasado, no han sido objeto de un solo estudio científico que determine el impacto del atentado o las actividades de restauración que se requieren. (Lea: [La mancha de crudo todavía afecta al río Mira en Nariño](#))

Las consecuencias inmediatas de la voladura de un tramo del OTA en la vereda El Pinde fueron notables: más de 110.000 habitantes quedaron sin agua, 111 kilómetros de línea costera se contaminaron, 11.300 familias dejaron de recoger sus tradicionales pianguas y más de 14.000 pescadores artesanales tuvieron que interrumpir sus actividades.

Ecopetrol trabajó tres meses en la recolección de la mayor parte del hidrocarburo. Según cálculos de la petrolera, 1.024 metros cúbicos de desechos fueron reunidos en un operativo que incluyó atención a la población y cuyo costo ascendió a 13.862 millones de pesos.

Los primeros y únicos estudios disponibles se hicieron entre el 2 y el 8 de julio, cuando Corponariño, el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras José Benito Vives de Andrés (Invemar), la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (Anla), el Ministerio de Ambiente y Ecopetrol sobrevolaron el área y tomaron muestras en los ríos. ([Así se vio la voladura del oleoducto](#))

“Se debe implementar un monitoreo continuo a corto, mediano y largo plazo en la zona, para evaluar la tasa de recuperación de los ecosistemas marinos y costeros impactados por el derrame”, consignó el Invemar en un informe. Pero tras casi 365 días de la tragedia, ese instituto y Corponariño admiten que no se han hecho estudios en los ecosistemas ni tampoco análisis bioquímicos de las aguas, en las que las comunidades se bañan e incluso



Ingresa aquí

MÁS LEÍDO

MÁS COMPARTIDO

- 1 La boda de la hija del Presidente tuvo música y comida colombianas
- 2 Lo que se sabe de la mayor tragedia ambiental del país
- 3 Así se prepara la verdadera conquista de la Luna para el 2030
- 4 Ansiedad afecta más a mujeres y a menores de 35
- 5 Así es la vida de una mujer musulmana en Bogotá

VER 50 MÁS LEÍDAS >

pescan.

Fernando Burbano, director de Corponariño, explica que la reparación del daño recae en el Estado, pues el responsable del atentado fue un grupo armado ilegal. Y Ecopetrol aclara que la ley le permite actuar solo en el momento de la contingencia.

Siguen las vetas

El ir y venir de las aguas, la carga sólida que lleva el río Mira y la salud del afluyente borró en un par de meses las huellas del crudo. “La degradación en el agua es muy rápida. Por eso no hay rastro de contaminantes en el mar, pero no hemos estudiado los sedimentos donde se depositó el crudo ni los manglares”, reconoce Jesús Garay, director (e) de Invemar.

(Lea: [Colombiano desarrolló fórmula para limpiar derrames de petróleo](#))

Por eso no se sabe cuál fue el impacto en los ambientes marinos y terrestres, ni tampoco cómo se afectaron la fauna y la flora de esta zona de bosque de manglar, un ecosistema del que Colombia ya perdió la mitad y que en esta región se caracteriza por sus elevados niveles de conservación y biodiversidad. Infortunadamente, como destacaron expertos tras el desastre, se trata de una riqueza que el país no conoce.

La importancia de los manglares radica en que son una especie de salacuna de especies marinas y fluviales, grandes depósitos de dióxido de carbono, y evitan la erosión costera.

“Recuperar el río Caunapí es latente. La calidad de vida ha disminuido, porque mucha gente dependía de la pesca. Todavía son visibles las manchas

de crudo cuando el caudal está bajo”, relata el ingeniero ambiental Javier Montaña, del Consejo Comunitario del río Caunapí.

(Lea también: ['Tenemos sed, pero sin peces también tendremos hambre'](#))

El Minambiente, el Invermar, Corponariño, la U. del Valle y la Dirección Marítima construyeron, hace un año, un plan para estudiar los efectos sociales y ambientales del derrame. La iniciativa, aprobada por Fonade, cuesta 13.000 millones de pesos y empezaría a ejecutarse en julio.

“Vamos a revisar las denuncias de la comunidad para conocer el estado del río”, dice el ministro de Ambiente, Luis Gilberto Murillo, casi un año después del acto terrorista que afectó como nunca los ecosistemas del Pacífico.

LAURA BETANCUR ALARCÓN

Redactora de EL TIEMPO

Escríbanos a laubet@eltiempo.com



605

COMPARTIDOS

GUARDAR

COMENTAR

REPORTAR UN ERROR

IMPRIMIR

MÁS NOTICIAS